

Compactos y kilómetros llenos de sentido

JORGE BLASCO GALLARDO

Están ahí. Los más antiguos se restauran y se colocan como decoración. Los antiguos ficheros, cajoneras, pasan a los almacenes junto con otros materiales ya jubilados por el diseño industrial.

Los que están en activo no tienen nada que envidiar, contienen kilómetros de documentos cuya función varía según su procedencia y el tipo de institución que los guarda.

Pero unos están vacíos y otros están llenos. Los nuevos compactos metálicos, las estanterías de nueva generación,

están repletos hasta el punto de que no son suficientes.

Olvidemos la función de esas estanterías, centrémonos en su arquitectura y en su semántica propia: la estantería vacía, el lugar del por-venir o de aquello que estuvo y ha sido depurado. El compacto vacío, una maravillosa arquitectura con un sentido propio

Más allá de estas sutilezas lo cierto es que no es una mera fantasía; en el arte se han usado estos muebles vacíos llenos de sentido y, además, se ha recurrido a la vitrina, al

estante, al armario, al planero, etc., a veces llenando su vacío de series de contenedores que inquietantemente nada nos dicen sobre lo que contienen.

Una peculiar obra de la artista Hanna Darboven, llamada *Ein Jahrhundert One Century*, 1971-75, en la que unas estanterías totalmente abarrotada de cajas negras es un buen ejemplo de la poética y política que estos instrumentos contienen en sí, proyectándolos cuando se los saca a la sala blanca. La obra consiste en 402 libros, cada uno de los



The Work People of Halifax. Christian Boltanski

cuales contiene una serie de números obtenidos de una fecha y agrupados en volúmenes que representan meses, años y finalmente un siglo entero.

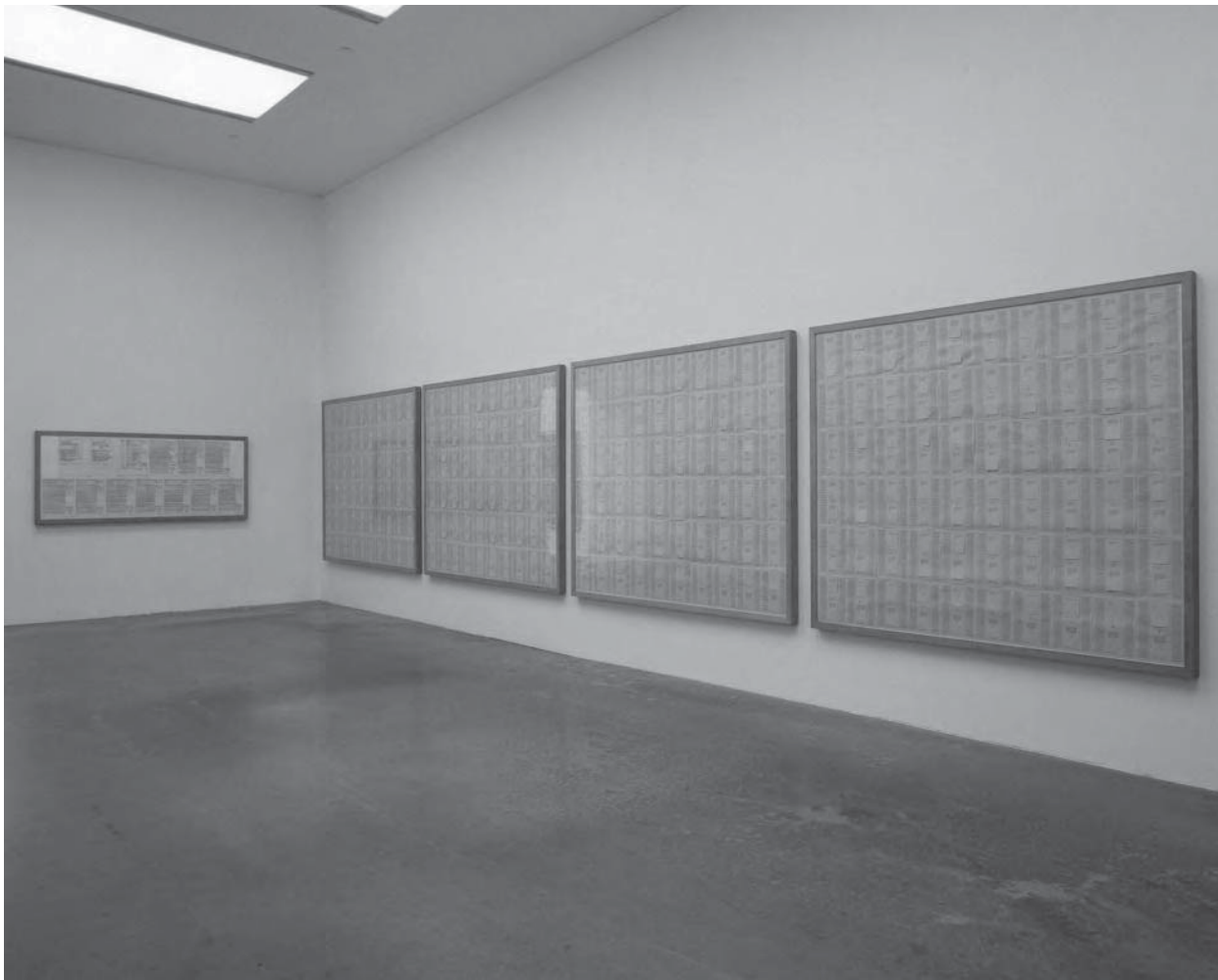
En el museo, la fechas, los libros y la estantería cobran sentido, o mejor, el sentido se hace visible pues las herramientas con las que medimos el tiempo, en las que guardamos nuestros libros, nuestras fechas, firmas, etc., ya lo tenían pero son elevadas de nivel de importancia por el museo y no por las salas de exposiciones de los archivos.

Obras como *Card Index: Filing Cabinet, Part 2 1975*, muestran el interés de la artista Hanne Darboven por la precisión, la organización y la representación de la información. En general sus trabajos incluyen largas listas de citas li-



Oct 31, 1973 (Today Series, "Tuesday") On Kawara. Amerique

terarias o enciclopédicas, elevando lo mundano a la sala blanca y exponiendo herramientas de archivo o de gestión de información que son más importantes por lo que



Index: Filing Cabinet, Part 2. Hanne Darboven. 1975

son desde el punto de vista de esa gestión que por la información que puedan contener.

Christian Boltaski, que ya fue tratado en esta misma sección, nos ofrece otros de esos casos en que la epidermis del archivo (en este caso del dueño) se exponen permitiendo

rodeados de las herramientas que producen y guardan la pena, la pérdida. Las herramientas de gestión de la información son el contenido de la obra y no son más que eso, puestas en valor por un artista.

On Kawara es otro de esos artistas que aman la gestión

pintura fue ejecutada. De nuevo la herramienta para medir el tiempo y la normativa que la regula son elementos del archivar que pasan al espacio blanco sin necesidad de un evento que conmemorar, más bien porque son parte de la vida burocrática en la que estamos sumergidos, que tiene su política y poética propias y es eso lo que señalan.

Recordemos que las estanterías vacías también tienen su sentido. Al fin y al cabo qué es más realista en nuestro tiempo: un paisaje de Monet o un método de ubicación de la información.

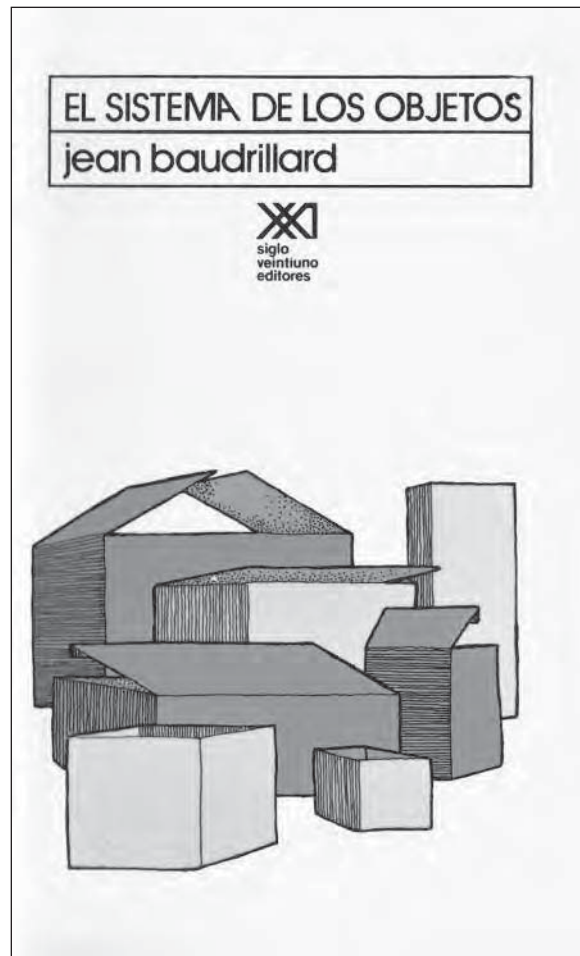
Es una cuestión de diseño, todo diseño funcional lleva significados adheridos.

Baudrillard, en el libro *El sistema de los objetos*, hablaba de esto en el caso de los alerones deportivos puestos en coches utilitarios: obviamente no hacen correr más al coche, pero significan la *velocidad*.

Apliquemos esta apreciación a la historia de las estanterías y otros lugares de ubicación. No se libra, también ellos transportan en sí mismos un significado que depende de la época de fabricación, la idea de archivo de ese tiempo y, por supuesto, de la idea de funcionalidad de la época en que fueron diseñados. Puede ser que estén diseñados para significar la verdad sobre lo que representan: herramientas que pasan desapercibidas y que sin embargo están cargadas de sentido tanto como los nichos vacíos de un cementerio.

Los artistas referidos anteriormente trabajan con esos códigos para construir muchas de sus obras, ¿por qué no ocurre esto en las salas de exposiciones de la mayoría de los archivos?

Una estantería vacía de cualquier época es un libro abierto.■



entender los mecanismos y estética de esos archivos que tanto abundan por todo el mundo, desde Armenia a Ruanda y prácticamente en cualquier parte de nuestro planeta. Suya es la obra *The Work People of Halifax*, 1995, hecha con cajas de latón con la que construye pasillos. Cada caja lleva algo que la identifica, algo que sugiere pena por la pérdida de lo humano, sin embargo están vacías, estamos

de información y hacen de ella su soporte artístico. En este caso son las fechas las que ocupan el protagonismo, simples fechas que unidas se llenan de sentido al dar protagonismo a una herramienta que ordena el tiempo. Sus *date paintings* consisten en simples fechas en color blanco escritas sobre un fondo negro. La fecha siempre está hecha de acuerdo a la normativa y convenciones del país donde la